

# Joel

Las langostas son saltamontes que pueden volar a largas distancias y viajar en grandes enjambres. En ciertas épocas, las langostas del desierto causan daños terribles. Van con las corrientes de viento buscando alimento. Cuando esto sucede, las consecuencias son terribles para las personas que habitan la zona afectada. Después de que las langostas han hecho el daño, la tierra se ve como una zona de desastre después de la invasión de un ejército enemigo.

El libro de Joel comienza con una descripción de este tipo de invasión de langostas. Este pudo haber sido un evento que el pueblo de Judá sufrió. Como profeta de Dios, Joel le explica al pueblo la razón de lo sucedido. Fue debido a que dejaron de confiar en Dios y no cumplieron sus mandamientos. Fue entonces cuando Dios interrumpió sus vidas, trayendo a su tierra las langostas del desierto.

También es probable que la descripción que hace Joel de la invasión de langostas sea un símbolo de la forma como Dios planea castigar a su pueblo. En este caso, sirve como advertencia de castigos aún más severos por venir. De hecho, la siguiente cosa que hace Joel es prevenir a su pueblo acerca del castigo. Después de esta advertencia, Joel habla con su pueblo acerca de lo que deben hacer para evitar el castigo de Dios. Les dice que deben regresar a Dios y orar por su misericordia. Joel espera que Dios responda a sus oraciones. Joel sabía que ese castigo no era lo único que Dios había planeado para Judá. De hecho, era sólo el comienzo.

Joel describe una visión de mejores tiempos venideros. Habla con ellos sobre lo que hará Dios cuando responda a sus oraciones. En esta nueva visión, Joel ve a Dios luchando a favor de su pueblo debido al amor que les tiene. En el futuro, todas las naciones que hayan hecho daño a Judá serán derrotadas y Dios dará bendiciones a Judá que le recompensará por todo lo que ha sufrido. Joel también habla de los planes de Dios para bendecir a todas la gente con su Espíritu.

El libro de Joel se trata acerca de cómo Dios cumple sus promesas, no sólo de castigar el pecado, sino también de rescatar su pueblo.

## En el libro de Joel, el profeta habla acerca de...

La invasión de langostas que arruinó a Judá (1:1-20)

El día del juicio venidero (2:1-11)

La necesidad de regresar al SEÑOR y orar por misericordia (2:12-17)

La promesa del SEÑOR de bendecir a Judá y a todas las personas que confían en él (2:18-32)

La promesa del SEÑOR de castigar a los enemigos de Judá y bendecir a su pueblo (3:1-21)

## Destrucción de las cosechas

**1** <sup>1</sup> Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Joel hijo de Petuel.

<sup>2</sup> Oigan esto, ancianos líderes;  
escuchen con atención,  
todos los habitantes del país.

¿Sucedió alguna vez algo parecido en su vida

o en la vida de sus antepasados?

<sup>3</sup> Cuenten esto a sus hijos,  
y que ellos se lo cuenten a los suyos,  
y estos a la siguiente generación.

<sup>4</sup> Lo que no se comió la oruga,  
se lo comió la langosta<sup>1</sup>.

Lo que no se comió la langosta,  
se lo comió el pulgón.

Y lo que no se comió el pulgón,  
se lo comió el saltamontes.<sup>2</sup>

### La invasión de langostas

<sup>5</sup> Despiértense, borrachos, y lloren.  
Que todos los bebedores de vino lloren amargamente  
porque ya no tendrán más vino dulce para probar.

<sup>6</sup> Porque una nación fuerte y numerosa  
invadió mi país.

Sus armas son cortantes como los dientes del león  
y poderosas como su quijada.

<sup>7</sup> Ha arruinado mi vid  
y destrozado mi higuera;  
las peló completamente  
y dejó desnudas sus ramas.

### La gente llora

<sup>8</sup> Lloro, tierra mía, como una novia que no encuentra consuelo  
y se viste de luto por la muerte de su prometido.

<sup>9</sup> Lloren amargamente,  
sacerdotes, siervos del SEÑOR,  
porque ya no quedará vino ni grano  
para ofrecer en el templo del SEÑOR.

<sup>10</sup> Hasta la tierra está de luto  
porque los campos fueron destruidos,  
el trigo se ha echado a perder,  
ya no hay más vino nuevo  
y se acabó el aceite de oliva.

<sup>11</sup> Sientan dolor, campesinos;  
sufran, cuidadores de viñedos,  
por el trigo y la cebada,  
por la cosecha perdida.

<sup>12</sup> La vid se secó,  
se marchitó la higuera;  
también se secaron los granados,  
las palmeras, los manzanos

---

<sup>1</sup>**1:4 langosta** Insecto parecido al saltamontes que puede destruir una gran cosecha en poco tiempo. Probablemente Joel se refiere aquí a algún ejército enemigo de Judá.

<sup>2</sup>**1:4 lo que no [...] saltamontes** Puede referirse a diferentes especies o a fases diferentes del crecimiento y madurez de la langosta.

y todos los árboles del campo.

Por eso también se acabó la alegría de la gente.

### La desolación

<sup>13</sup> Vístanse de luto, sacerdotes;  
lloren amargamente, encargados del altar.  
Vengan, servidores de mi Dios  
y pasen la noche en luto.  
Porque ya no hay ofrenda de cereal  
ni ofrenda líquida en el templo de su Dios.

<sup>14</sup> Organicen un día de ayuno.  
Convoquen a una reunión  
de los ancianos líderes  
y de todos los habitantes del país,  
en el templo del SEÑOR su Dios,  
y hagan oración al SEÑOR.

<sup>15</sup> Llénense de temor porque se acerca el día del juicio del SEÑOR.  
El Todopoderoso los destruirá con toda su fuerza.

<sup>16</sup> ¿No ven que ya no hay comida  
y se acabaron la alegría y las celebraciones en el templo de nuestro Dios?

<sup>17</sup> Las semillas se secaron  
bajo tierra sin dar fruto.  
Los graneros están destruidos  
y los silos derribados  
porque el trigo se marchitó.

<sup>18</sup> Cómo se quejan los animales,  
el ganado anda perdido  
porque no hay pasto para comer.  
Hasta las ovejas se están muriendo de hambre.

<sup>19</sup> SEÑOR, ruego tu ayuda  
porque el fuego ha consumido  
los pastos del desierto y los árboles del campo.

<sup>20</sup> Aun los animales salvajes ruegan que los ayudes  
porque ya no hay agua en los ríos,  
y el fuego ha quemado los pastos.

### El día venidero del Señor

**2** <sup>1</sup> ¡Anuncien con trompetas en Sion!  
Que suene la alarma en el santo monte de Dios.  
Que todos los habitantes del país tiemblen de miedo,  
porque ya viene el día del juicio del SEÑOR.

<sup>2</sup> Será un día oscuro y deprimente  
como un día con nubes de tormenta.  
Como el amanecer se extiende por las montañas,  
así vendrá un ejército grande y numeroso.  
Nunca ha existido un ejército como este  
ni existirá otro igual.

<sup>3</sup> El ejército destruirá la tierra  
 como el fuego que todo lo consume.  
 Antes de que pase,  
 el país se parece al jardín del Edén;  
 pero después de que lo destruyan,  
 parecerá un desierto.  
 Nada escapa a la destrucción.

<sup>4</sup> Tienen aspecto de caballos,  
 y corren como caballos de combate.

<sup>5</sup> Se mueven haciendo ruido de carros de combate  
 cabalgando sobre las cumbres de las montañas.  
 Suenan igual al fuego cuando quema el pasto seco,  
 como un ejército numeroso en formación de batalla.

<sup>6</sup> Las naciones tiemblan de miedo ante él,  
 todos los rostros palidecen.

<sup>7</sup> Corren hacia la batalla,  
 y como soldados, escalan la muralla.  
 Corren para atacar, cada uno en su lugar  
 sin romper la formación.

<sup>8</sup> No se atropellan entre sí,  
 cada uno va por su línea.

Si alguno resulta herido,  
 los demás siguen su avance.

<sup>9</sup> Se lanzan contra la ciudad  
 y trepan por sus murallas.  
 Se meten en las casas por las ventanas,  
 como ladrones.

<sup>10</sup> La tierra tiembla  
 y el cielo se estremece ante ellos.  
 El sol y la luna se oscurecen  
 y las estrellas pierden su resplandor.

<sup>11</sup> El SEÑOR dirige a su ejército  
 dándole órdenes.  
 Su ejército es grandioso  
 y los que cumplen sus órdenes son poderosos.  
 De verdad que el día del SEÑOR será un día grande y terrible.  
 ¿Quién lo podrá soportar?

### **El Señor llama a su pueblo**

<sup>12</sup> El SEÑOR llama a su pueblo:  
 «Vengan ahora y cambien su vida,  
 y regresen a mí de todo corazón.  
 Háganlo con ayuno, llanto y lamentos.

<sup>13</sup> En lugar de rasgarse las vestiduras,  
 rasguen su corazón».

Cambien su vida  
 y vuelvan al SEÑOR su Dios,  
 compasivo y misericordioso,

que no se enoja con facilidad,  
 que está lleno de fiel amor  
 y dispuesto a dar indulto.  
 14 ¿Quién sabe? Tal vez Dios reflexione,  
 cambie su decisión de castigarlos  
 y los bendiga con cereales y vino  
 para que puedan ofrecerle ofrendas  
 al SEÑOR su Dios.

### Clamen al Señor

15 ¡Toquen la trompeta en el monte Sion!  
 Proclamen un ayuno  
 y convoquen al pueblo.  
 16 Reúnan al pueblo,  
 que se purifique la asamblea.  
 Reúnan a los ancianos;  
 traigan a los niños,  
 incluso a los bebés.  
 Que los recién casados  
 suspendan su luna de miel.  
 17 Que los sacerdotes, siervos del SEÑOR,  
 lloren entre el patio y el altar diciendo:  
 «Ten compasión de tu pueblo, SEÑOR.  
 No dejes que las naciones se burlen de lo que es tuyo.  
 Que no digan los demás pueblos:  
 “¿Dónde está su Dios?”»

### El Señor restaurará la tierra

18 Pero el SEÑOR se preocupó mucho por su tierra  
 y tuvo compasión de su pueblo.  
 19 Respondió así el SEÑOR a su pueblo:  
 «Les daré trigo, vino fresco y aceite de oliva  
 hasta que queden satisfechos.  
 No dejaré que pasen vergüenza  
 frente a naciones extranjeras.  
 20 Y alejaré de ustedes a los que vienen del norte.  
 A los del norte los alejaré de ustedes,  
 los echaré a una tierra seca y devastada.  
 Expulsaré a su vanguardia al mar Muerto  
 y a su retaguardia al mar oriental.  
 Su mal olor y pudrición serán muy fuertes  
 porque el SEÑOR hará grandes cosas».

### La tierra se renovará

21 Tierra, no tengas miedo.  
 Alégrate y celebra,  
 porque el SEÑOR hará grandes cosas.  
 22 Animales salvajes, no tengan miedo,

porque reverdecerán los pastos del desierto.  
El árbol dará su fruto,  
y la higuera y la viña darán su mejor cosecha.

<sup>23</sup> Y ustedes, hijos de Sion, alégrese  
y hagan fiesta al SEÑOR su Dios,  
porque como muestra de su generosidad  
él les mandará a su debido tiempo  
tanto las lluvias de otoño como las de primavera,  
así como lo hacía antes.

<sup>24</sup> Los lugares donde se trilla el grano estarán repletos.  
Habrá tanto vino fresco y aceite de oliva que los barriles se desbordarán.

<sup>25</sup> «Yo los compensaré por los años de cosecha  
que se han comido las langostas,  
mi gran ejército enviado contra ustedes.

<sup>26</sup> Ustedes comerán hasta que queden satisfechos,  
y alabarán el nombre del SEÑOR su Dios,  
quien ha hecho maravillas por ustedes.

    Mi pueblo nunca más pasará vergüenza.  
<sup>27</sup> Y sabrán que el SEÑOR vive en medio del pueblo de Israel,  
que yo soy su Dios, y que no hay otro.  
Mi pueblo nunca más pasará vergüenza.

### El Señor dará su Espíritu a todos

<sup>28</sup> »Después de esto,  
derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad.  
Sus hijos e hijas profetizarán,  
los ancianos tendrán sueños,  
y los jóvenes tendrán visiones.

<sup>29</sup> En esos días también derramaré mi Espíritu  
sobre los siervos y las siervas.

<sup>30</sup> Haré grandes señales en el cielo y en la tierra.  
Habrá sangre, fuego y columnas de humo.

<sup>31</sup> El sol se oscurecerá  
y la luna se convertirá en sangre,  
antes de que venga ese día  
grande y terrible del juicio del SEÑOR.

<sup>32</sup> Y todo el que confíe en el SEÑOR será salvo.<sup>3</sup>  
Habrá refugio en el monte Sion y en Jerusalén,  
como ha dicho el SEÑOR.  
Entre los sobrevivientes estarán  
los llamados por el SEÑOR.

### Castigo para los enemigos de Judá

**3** <sup>1</sup> »Porque en los días  
en que yo cambie la fortuna de Judá y Jerusalén,

<sup>3</sup>2:32 Textualmente *Todo el que invoque el nombre del SEÑOR estará a salvo.*

<sup>2</sup> reuniré a todas las naciones  
y las llevaré al valle de Josafat<sup>4</sup>.

Allí las juzgaré por sus delitos  
contra mi posesión, mi pueblo Israel.

Porque lo dispersaron por muchas naciones  
y se han repartido mi tierra.

<sup>3</sup> Las naciones han decidido repartirse la tierra de mi pueblo.  
Han regalado un niño para conseguir una prostituta.

Vendieron niñas para comprar vino  
y emborracharse.

<sup>4</sup> »Tiro, Sidón y territorios de Filistea, ¿Qué tienen en contra mía? ¿Acaso me querían castigar por alguna razón? ¿O estaban tratando de hacer algo para lastimarme? Si es así, pronto haré que paguen por sus acciones. <sup>5</sup> Ustedes, naciones, se han robado el oro y la plata que me pertenecen, y se han llevado a sus templos mis tesoros más valiosos.

<sup>6</sup> »La gente de Judá y Jerusalén  
ha sido vendida a los griegos<sup>5</sup>  
para alejarlos de su tierra.

<sup>7</sup> Yo voy a sacarlos de los sitios  
donde ustedes los vendieron  
y les haré pagar a ustedes  
por sus actos de venganza.

<sup>8</sup> Venderé a sus hijos e hijas a la gente de Judá  
y ellos los venderán a los sabeos<sup>6</sup>, gente de un país lejano». Es la decisión del SEÑOR.

### Prepárense para la guerra

<sup>9</sup> Díganles a las naciones:

«¡Prepárense para la guerra!

¡Movilicen a los soldados!

¡Que todos los hombres de guerra se preparen para la batalla!

<sup>10</sup> Conviertan en espadas sus herramientas para sembrar,  
y en lanzas las herramientas que usan para podar.

Que el miedoso diga:  
"Soy valiente".

<sup>11</sup> Vengan rápido, naciones vecinas,  
y reúnanse aquí».

¡SEÑOR, trae a tus soldados!

<sup>12</sup> «Avísenles a las naciones  
y vayan al valle de Josafat.

Porque allí me sentaré para juzgar  
a las naciones de alrededor.

<sup>13</sup> Recojan la cosecha,

<sup>4</sup>3:2 *valle de Josafat* Significa *El SEÑOR juzgó*.

<sup>5</sup>3:6 *griegos* Textualmente *la gente de Javán*.

<sup>6</sup>3:8 *sabeos* Pueblo que habitaba en el desierto de Arabia.

porque ya está madura.  
 Vamos, vengan a pisar las uvas,  
 porque el lugar donde se pisan ya está lleno.  
 Las tinajas se están derramando  
 de lo grande que es su maldad».

<sup>14</sup> Hay muchos pueblos en el valle de la decisión,  
 porque se acerca el día del juicio del SEÑOR.

<sup>15</sup> El sol y la luna se oscurecerán,  
 y las estrellas perderán su resplandor.

<sup>16</sup> Y el SEÑOR rugirá desde Sion;  
 desde Jerusalén gritará con su voz de trueno  
 y los cielos y la tierra temblarán.

Pero el SEÑOR será un refugio para su pueblo  
 y una fortaleza para los hijos de Israel.

### **Promesa de una vida nueva**

<sup>17</sup> «Y ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios,  
 que vivo en Sion, mi monte santo.  
 Jerusalén será una ciudad santa,  
 y los extranjeros nunca más la invadirán.

<sup>18</sup> »Ese día, las montañas destilarán vino dulce,  
 y de los cerros fluirá leche.

El agua correrá en todas las quebradas y arroyos de Judá.  
 Una fuente saldrá del templo del SEÑOR,  
 que regará el valle de las Acacias.

<sup>19</sup> Egipto se convertirá en un baldío  
 y Edom en un desierto desolado  
 porque fueron crueles con los hijos de Judá  
 y en su territorio derramaron sangre inocente.

<sup>20</sup> Jerusalén y Judá serán habitadas para siempre,  
 de generación en generación.

<sup>21</sup> No perdonaré a quienes derramaron la sangre de mi pueblo;  
 no quedarán sin castigo».

Y el SEÑOR habitará en Sion para siempre.